

## Sólo se crece hacia una mayor autonomía

Lic. Javier Serrano

Serrano Consultores

**Se comprende, de manera sencilla y directa, que el crecimiento personal va desde la dependencia y el obedecer hacia una autonomía creciente. Basta pensar en la relación entre padres e hijos, dentro de la cual esa forma de los lazos de relación preserva al hijo de muchos riesgos.**

Curiosamente, cuando accedemos al mundo del trabajo organizado se debe suponer que lo hacemos desde una condición de adultos, lo cual no impide que muchos de los modelos de autoridad comprobables se instalen en la cultura del obedecer y el centralismo; también con influencia del trabajador que elige la supuesta seguridad de la obediencia.

Se nos impone, entonces, una suerte de dilema: si el crecimiento responde a la natural tendencia hacia la independencia, a la decisión por propio criterio: o si, por otra parte, esta mayor autonomía personal se produce desde el soporte organizacional de las empresas abiertas y flexibles. ¿Por qué muchas veces siguen vigentes los modelos de relación sustentados en la cultura del obedecer?

Nadie negaría que la satisfacción de personas y grupos de trabajo se asocia estrechamente con el crecimiento en la propia autonomía, y nos parece también innegable que la productividad de la empresa se realimenta con dicha autonomía, en términos de participación y compromiso de sus integrantes.

Aparentemente el dilema supuesto quedaría fácilmente resuelto. Sin embargo, desde nuestra experiencia, es sencillo comprobar que muchas organizaciones sustraen a sus empleados la posibilidad de decidir y, por otra parte, muchas veces son los propios trabajadores los que se refugian en la timidez propia del “es más fácil obedecer”, en ocasiones relacionada con una inseguridad de contexto.

De una manera u otra la superación del aparente dilema queda claramente planteada, al advertir que el crecimiento de las personas se orienta por claros parámetros, que nos llevan a la autonomía creciente y a la recuperación de nuestra capacidad de influir sobre la forma de desarrollar nuestras tareas; más aún, ese crecimiento se hará posible en organizaciones que lo estimulen y que creen las condiciones para su desenvolvimiento.

Finalmente, la satisfacción de las personas en su relación con su trabajo, junto con la efectividad de la empresa y el óptimo clima laboral, serán garantizados por este camino.